

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. reales.
Por tresid.

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolución consiste en que RIGOLETO visitará al público seis veces al mes.

La manera menos sensible de hacer la suscripción es anticipando su pago, en libranza ó sellos de correos, no respondiéndose de estos sino viene certificada la carta.

Se traspanan los porrazos patrióticos, sal sobas de tolerancia.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. 12 reales.
Valiéndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: 80

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, núm. 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

RIGOLETO



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

PERIODICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

EL PRESUPUESTO ENTRE DIENTES.

(DE PROGRESISTAS.)

Dos dias con sus noches ha empleado el Sr. Moret en defender lo que él llama la gestion de la Hacienda y España la desolacion.

El Sr. Ardanáz decia que la elocuencia del Sr. Moret es una calamidad, pero nosotros creemos además que el Sr. Moret es otra.

Supongamos por un momento que el buen mozo del ministro uniese en calamitoso consorcio sus planes rentísticos con los del *esgalichao* de Figuerola, y así como cogidos del brazo, con Puig y Llagostera al márgen, dierran un paseo alrededor de los contribuyentes.

¿Qué se figuran ustedes que pasaria?

Que los contribuyentes empezarian á pedir socorro á la Guardia civil, no á los *amarillos*, porque seria perder el tiempo, y que Puig diria con su franqueza habitual: «pues de poco se asustan esos señores.»

Y en esto llevaria razon de sobra.

¿A dónde iriamos á parar si tuviésemos que acudir á la Guardia civil siempre que nos asustásemos?

Además, el que hoy que somos libres paguemos doble que cuando éramos esclavos es natural, porque la libertad, como es una cosa muy buena, hay que pagarla muy cara.

En Cádiz se alzó el pendon de la moralidad, y Serrano que no podia menos de enarbolarlo, para sembrar con su sabiduría y su ejemplo en este país esa fecunda semilla que tiene por objeto sobreponer á un gobierno que manda una sublevacion que mata, proclamó las economías.

Y las economías se han llevado á cabo de una manera rápida y provechosa.

No se ha pagado al clero, á los maestros, á los retirados, á los huérfanos, á las clases pasivas, pero en cambio se ha cobrado á todo el mundo.

La economia de los liberales no ha podido ser mas favorable para ellos.

La cobranza, gracias al respeto que aquí se tiene á la autoridad, y el gusto con que

todo el mundo entrega su bolsa á los revolucionarios, se ha hecho de una manera suave y paternal.

Los liberales siempre se manejan y obran con arreglo á las doctrinas salvadoras que predicán.

Por eso aunque se han sublevado algunos centenares de pueblos por no pagar las contribuciones, á los demás se les han sacado á tiros y á bayonetazos.

Tenemos que decir en obsequio del gobierno, que no ha empleado las ametralladoras; quizá porque no las habia en España.

En vista, pues, de esta ovacion, ó mas bien al ver con la facilidad con que el pueblo español contribuye á sostener las comilonas progresistas, Moret se presenta como *Lázaro* saliendo de la tumba, y nos larga un presupuesto de tres mil millones.

Los diputados ministeriales, á quienes sus pueblos han mandado para que les hagan economías, se entretienen en repartirse el presupuesto, diciendo: ¿qué mas economía que comernos lo que otro se ha de comer?

Así economizan papel, tiempo y correo.

Moret como viene del otro mundo donde tal vez se gobierne mejor y con menos dinero, hace una pintura sublime y arrebatadora de la Hacienda que nos presenta como el cuerno de la abundancia.

Algunos diputados creian que venia del paraíso segun las felicidades que prometia.

Verdad es que ninguno era mas á propósito para dorar la pildora, si hubiera sido pildora accesible á las tragaderas de los paganos; pero estos no tragan ya ni saliva en viniendo de la revolucion.

Cuando oíamos al Sr. Moret pintar con aquella maestria y aquel encanto las prosperidades del Tesoro, casi veíamos á los diputados de la mayoría entregarle el dinero para que se lo maneje con las ventajas que maneja el de la Hacienda.

Y estoy seguro que por ese camino vá á lograr hasta que los diputados empleados dejen sus sueldos en beneficio del Tesoro el dia

que voten los presupuestos para no ser menos generosos que los pueblos á quienes representan, y por cuya buena suerte tanto se interesan.

En el Banco de Paris se pierden mas de cuarenta millones, á causa de la rescision del contrato, pero no crean que paga estos millones Figuerola que lo hizo, sino que no se pagan porque vamos á ganar muchos mas con los planes de Moret.

¿Lo entenderá el niño? Figuerola en tanto le guiña el ojo y le dice: «entre los dos la matamos y ella sola se murió.»

La liquidacion que quiere hacer de los intereses de la Caja de Depósitos es tardia: en esta se ha liquidado ya todo y hasta los imponentes están convertidos en liquidos porque los han puesto á caldo.

Ahora, si el Sr. Moret quiere pasarlos por un tamiz, ó filtrarlos por una alcarraza, esa es la última operacion que hay que hacer con los liquidos.

Tampoco hay nada de aquellos novecientos millones de déficit, sino que con los juegos de lengua del Sr. Moret se van á reducir á ciento diez y seis allá para Octubre que es cuando se cae la pámpana.

Nos parece que mejor era que dejase esto para el mes de Mayo, que es cuando los *gurripatos* se caen de los nidos y cuando crece el pelo.

El Sr. Ardanáz estuvo como embelesado oyendo al Sr. Moret, pero así que acabó y vió que la máquina lingüística no estaba en armonia con los números que él llevaba en su cartera, dijo:

«Aquí no he venido yo á gastar el tiempo en conversaciones.»

Entonces dicen que pro uso Moret como un presupuesto improvisado, que ningun diputado pudiese hablar sin presentar la cédula de vecindad.

Esto fué muy aplaudido por la mayoría, porque ésta aplaude todo lo que sea cobrar ellos y que paguen los demás.

Y como los progresistas no hablan, ó si

hablan no lo parece, no necesitan cédula y quedan libres de contribucion.

En una palabra, tenemos tres mil rayos de libertad que nos cuestan tres mil millones de reales, por otros tres mil millones que se cobran, si bien están equilibrados tan perfectamente los gastos con los ingresos, que nadie puede quejarse, ni aun los diputados que cobran y votan.

Los tres mil millones de gastos y los tres mil de ingresos, no dejan ni rastro, y están presupuestados de esta manera:

Los pueblos pagan tres mil millones.

Los progresistas se comen tres mil millones.

Queda para consuelo de los contribuyentes:

El pico de Moret y la lengua de Figuerola.

LOS VALENTONES.

¡Qué felicidad!

Ya se borró de mi memoria la noche de vergüenza: sigue la conciliacion: talla Serrano: apunta Sagasta: juega á la oreja Moret: funcionan la Tertulia y la policia: Rojo Arias se ha mejorado de las muelas: Ruiz Zorrilla no se vuelve á la dehesa: Albareda llega á su ínsula: Olózaga se aproxima al millon de la embajada: Rivero se dispone á dar el salto de la garrocha para caer en la presidencia de las Cortes: ya no hay en la cárcel ningun prisionero de los que hizo el gobernador de Madrid en la noche de los faroles; y los *apaga-luces* del progreso han merecido bien de la industria vidriera de la capital de España.

¡Oh felicidad! mejor se compone una crisis progresista que el negocio de Caparrotá.

Pero, ¡oh desdicha! No hay gozo cumplido en este mundo.

Los carlistas, esos monstruos execrables (lenguaje de *La Iberia*), esos enemigos eternos del progreso, esos bebedores de sangre, esos Robespierres de la reaccion, conspiran que se las pelan. Ruedan las armas por aqui: salta un cajon de boinas por allá: se sabe que ha venido á España una buena remesa de dinero; se notan indicios de insurreccion en el Maestrazgo, en Cataluña y en Navarra: el gobernador de Granada ha sorprendido un alistamiento en agraz: el diputado Sr. Barrio Mier se ha negado á firmar el mensaje: en Búrgos hay muchas cabezas calientes; y la Diputacion provincial de Oviedo ¡pícaros carlistas! se ha atrevido á desechar una propuesta extraoficial del gobernador en que se la pedia invitase á D. Amadeo á pasar una temporada en el antiguo principado de Asturias.

Indudablemente todos estos síntomas evidencian que los infames carlistas estamos *envalentonados*; y como á la situacion la hace falta una insurreccion de verano para salir de caza, la Tertulia progresista y los periódicos mas caracterizados de la comunión, han empezado á soñar con esa conspiracion; y el gobierno, tomando el rábano por las hojas, dispone sus sabuesos, arma sus monteros, hace provisiones de boca y guerra, y se prepara, en fin, para lanzarse á los bosques en el momento en que se descubra el primer gazapo.

Con este motivo se ha despachado á Búrgos en gran velocidad á Lagunero, que es el terror de aquellas comarcas legitimistas: se ha puesto en juego á Escoda en Cataluña para que enseñe á los carlistas algunas lecciones de politica recreativa: es posible que se haya llamado tambien con urgencia á Alonso de la Llave, el moderno Ginesillo de Pasamonte,

para que se venga de Filipinas á prestar en España sus eminentes servicios: y como la gran figura del conde de Chambord empieza á hacer mucha sombra en Italia y en España, y la policia progresista pierde con frecuencia la pista de D. Carlos de Borbon, se ha pensado disparar sobre Paris al Sr. Olózaga para que gane su millon como Dios manda y como conviene á los fines de esta situacion que se ha comido ya todos los principios y se halla en los postres.

Adoptadas estas resoluciones, el gobierno de D. Amadeo se halla mas tranquilo por lo que respecta á los carlistas; pero, ¡oh fatalidad! todavia no puede hacer en calma la digestion: todavia le enseñan la punta de la oreja otros valentones.

La venida de Montpensier á Madrid: su presentacion en las Cortes: aquella aparicion digna de Macbet que tuvo lugar la otra tarde en el seno mismo de la representacion nacional: la sorpresa que causó: las emociones que produjo: los homenajes que se le tributaron: el silencio de los polizontes que no anunciaron su llegada: su marcha precipitada á Francia: la desaparicion de su ayudante el Sr. Solís, perseguido por un auto de un juez, todas estas circunstancias examinadas á la luz de los faroles rotos de Madrid, son para preocupar al mismísimo demonche, y atortolada la situacion por tales indicios, no ha podido menos de exclamar con la Tertulia de la calle de Carretas: «Los montpensieristas están *envalentonados*.»

Este grito ha producido como consecuencias forzosas una grave alarma en toda la linea liberal, crugidos de dientes en los progresistas de pura raza, vértigos en la compañía de la *Porra*, mayor vigilancia en los cuerpos de guardia y grandes imaginarias en los cuarteles.

Pero Montpensier llegó á Francia con toda felicidad y la situacion, tranquilizada provisionalmente por la ausencia de este enemigo, tomó de nuevo el camino de Fornos y se sentó á la mesa para reparar sus abatidas fuerzas.

¡Oh desventura de las desventuras! Está escrito que ya no ha de poderse llevar la cuchara á la boca sin sentir espantosos retortijones de tripas.

Los moderados, esas barrenas sordas que á la chita callando minan el edificio progresista sin consideraciones de ningun género, se presentan á su imaginacion gravemente ocupados en realizar diabluras y gatuperios.

¡Que conspiran descaradamente! ¡Que se unen con Montpensier para destrozár á la Tertulia! ¡Que Cristina anda en el ajo! ¡Que el plan es traer á D. Alfonso con la regencia de D. Antonio! ¡Que las dos hermanas se cartean ya! ¡Que hay dinero y generales! ¡Que se preparan funciones de artilleria y caballeria! En una palabra, que los moderados están tambien *envalentonados*.

¡Caracoles! esto no se puede ya resistir. ¡Si son tantos los valentones, preciso es conocer que dificilmente se llevaria el progreso el gato al agua.

Pero meditemos. Cada vez que los progresistas hablan de valentones y envalentonados, ofrécese al examen imparcial de RIGOLETO un gravísimo problema de tranca, que por lo regular suele resolverse sobre las costillas de algun reaccionario inermé.

Regla infalible:

Cuando la libertad se propone descargar su venerable garróte histórico sobre las espaldas de sus enemigos, lo primero que hace es

llamarlos valentones ó envalentonados, siguiendo en esto aquella antigua costumbre de los jaques de taberna que consiste en escupir un poco por el colmillo antes de enseñar la punta de la navaja.

Así, de los datos arrancados de la pizarra donde los progresistas escriben sus cálculos, deduce RIGOLETO los aforismos siguientes:

Que la situacion está desganada y que la hace falta una insurreccion campestre para hacer ejercicios y recobrar el apetito.

Que se necesita un ojeo, una caceria semejante á la en que perecieron Balanzátegui y las víctimas de Montealegre, ó á la que preparó Escoda en Navarra para reparar las fuerzas abatidas del progreso.

Que las compañías blancas de la libertad, ó sean las hermandades de la *Porra*, desean á todo trance prestar sus patrióticos servicios.

Y en fin, que teniendo la situacion el agua al cuello y hundiéndose en el abismo por momentos, quiere parodiar á la cabra y tirar hácia el monte, que es su única tabla de salvacion.

Ante estos aforismos de *cucología* progresista no puede menos RIGOLETO de despojarse de sus arreos de bufon y de adoptar un tono grave para enseñar á sus amigos las siguientes máximas de buen gobierno:

Ojo al Cristo.

Prudencia y mala intencion.

Aquí no hay valentones ni envalentonados: no hay mas que pretextos para que funcione la tranca.

Dar tiempo al tiempo.

Paréceme que estos consejos son claros y sencillos y despojados de todo color de malicia.

El que no los siga dificilmente podrá vivir para el dia en que se ha de barrer la casa.

EL RELÓ DE LA SITUACION.

(PARODIA.)

Tú reló que sin sentir
las horas vas apuntando,
y con ellas acabando
mi desastroso existir;
tú que ya mi porvenir
con tus manos desmoronas,
tú que á estas ocho personas
las quieres quitar el pan,
¿por qué con fiero ademán,
las echas de sus poltronas?

¡Las echas!... Cuando el anzuelo
iba tragando la gente,
cuando con burla insolente
les dábamos el camelo;
cuando mas grande que el suelo
se alzaba nuestra ambicion,
cuando al monótono son
que produce tu vaiven,
cogidos á la sarten,
íbamos en procesion!

Estómagos tan robustos,
tan bien rellenos y en tono,
¿no han de sostener el trono
librándolo hasta de sustos?
¿Quién puede darnos disgustos
sino hay poder que nos venza?
Y si la gente comienza
á silbarnos... ¡caracoles!
apagaremos faroles
y habrá noche de vergüenza.

Más lejos ya tal locura;
ayer grandes, hoy pequeños;
empiezan los madreños
á darnos la sepultura:
limpiamos la dentadura,
y en tan tristísimo estado,
les pedimos de buen grado.

para que nunca se quejen,
que comer carne nos dejen,
y sino carne, pescado.

¡Morir! ¿Qué importa la muerte,
si viene tras la pitanza
cuando está llena la panza
y está el estómago fuerte?
Muramos, pues de esa suerte;
tus manos inoportunas
deten, reló, y no desunas
de este belen los pedazos:
mátanos á farolazos,
no nos mates en ayunas.

¿Y el lastre de nuestra fama,
se empañará á la caída?
¿por qué al perderse la vida,
ni se come ni se mama?
Daremos otro programa
con muchos dijes y adornos,
y al sonar en los contornos
este liberal ejemplo,
verán que hemos hecho un templo
de las cocinas de Fornos.

Y tú reló que en tu esfera
toda nuestra vida abarcas,
que con tus manos hoy marcas
el fin de nuestra carrera,
déjanos llegar siquiera
á la mitad del verano,
y verás si nuestra mano,
mas lista que lo es ahora,
al dar tú la última hora,
recoge el último grano.

FISONOSUYA DE LAS CORTES.

SESION DEL 24 DE JUNIO.—Se celebra en Palacio. El ministerio presenta su dimision. ¿Vá de veras? ¡Quiá! Primero se dejaría arrancar los dientes que soltar el presupuesto. D. Amadeo no admite la dimision. El gobierno insiste y hace como que *se deja querer*. La corona llama á Olózaga y á Santa Cruz, presidentes de los Cuerpos colegisladores. «Caballeros—les dice:—¿Es parlamentaria la dimision del gabinete?»—«No lo es, contestan: aquí lo que hay es que el gobierno es nulo, incapaz, ridiculo y soberanamente tonto, razones por las cuales nadie le puede ver; pero por lo demás, su dimision no es parlamentaria ni Dios que lo funde.» Entonces dice la corona: «Ese ministerio debe seguir.» A lo que responde el ministerio: «Bendita sea tu boca.»

SESION DEL 25 DE JUNIO.—La celebra la mayoría en el Senado á puerta cerrada. «Señores, hay crisis, dice Olózaga llorando de gozo: el ministerio ha presentado su dimision. ¡Ay qué brevitad tan ricas son las ocho carteras! Me las comería sin pestañear. Pero el demonio que todo lo enreda, nos ha metido en un berengenal de mi flor. D. Amadeo dice que la dimision del gobierno no es parlamentaria, y que por lo tanto, no la admite. ¡Hijos de mi vida! Llorad conmigo, enterneceos conmigo y bendecid conmigo á la gloriosa revolucion que nos ha dado un rey Parlamentario modelo. ¿Habeis visto monarca mas constitucional, mas fiel guardador de los fueros del parlamento, mas benévolo, mas conciliador, mas sencillo, mas encantador, mas... ¡Vamos, yo seria capaz de comérmele á besos!»—*Una voz*: «El ministerio es un culebron muy gordo y debe morir aplastado. Necesitamos un gobierno homogéneo.»—*Un fronterizo*: ¿Y qué es un gobierno homogéneo? ¿Es como arroz con tomate?—*Un radical*: Un gobierno homogéneo es un gobierno progresista.—*Un fronterizo*: Te veo, besugo, que tienes el ojo claro.—*Un progresista*: «Buenos zorzales nos hemos reunido aquí.»—*El Sr. Olózaga*: Pero en fin, ¿qué se acuerda, señores? ¿Es esto un horno de grillos? ¿Es esto un gallinero, como diria Orense?—*Todos*: «Lo que se acuerda por de pronto es que la reunion se vaya á la cama.»—*Olózaga*: ¿Y no hay siquiera un voto de gracias para mí?—*Todos*: Cuento V. con siete gruesas de votos de gracias: mientras no pida V. el millonaje de la embajada, le daremos todo el aire que necesite para inflar su persona.—*Olózaga (á sotto voce)*: ¡Qué licurgos son! ¡Cuánto han aprendido!

SESION DEL 26 DE JUNIO.—Se traslada á Pala-

cio.—*Los ministros*: Señor, insistimos en nuestra dimision.—*El señor*: Vaya, que no la admito.—*Los ministros*: Señor, es preciso: lo decimos con toda la gravedad de un progresista de pura raza.—*El señor*: Lo que me proponéis, no es parlamentario.—*Los ministros*: Ya sabemos que ni es parlamentario, ni estomacal; pero Alá lo quiere. Recibid, señor, las prendas mas queridas de nuestro corazon. (Se quitan las carteras, y prorumpen en llanto: la corona se enternece).—*El señor*: Despejad: necesito reflexionar: conservad todavía esas prendas que os son tan queridas. (Vánse todos canceando).

En el salon de conferencias. Dicen que vuelve á quedar el mismo ministerio. ¡Qué jugada! ¡Si estos hombres no tienen pudor! ¡Si no se han de ir hasta que los echemos á palos!

A la puerta del Casino. ¡Dicen que Olózaga forma ministerio! ¡Dios salve al país!

En Fornos. Continúa el mismo ministerio. ¡Viva la conciliacion! ¡Mozo, venga un cubierto de doscientos reales!

RIGOLETO: *Chiviri, viri, tribunis risis.*

El País. Chiviri, viri, Serrano ¡puff!

SESION DEL 27 DE JUNIO.—Se celebra en las Cortes y en el Senado. El ministerio, confirmado en su puesto por la corona, ocupa el banco del gobierno relamiéndose de gusto y acariciándose la barriga. Serrano ha tomado á su cargo el papel del Congreso y Ulloa el del Senado. Ambos tienen aspecto de haber almorzado bien. Dice Serrano: «Señores, anuncié el otro dia nuestra dimision; pero D. Amadeo no la admite: nos ha rogado que sigamos en nuestro puesto: nos lo ha mandado: y ya veis, ante una orden de esta especie el ministerio no puede menos de imponerse el sacrificio (¡canastos con el sacrificio!) de seguir gobernando. Además, si hace tres dias creí que podia largarme con viento fresco á Arjonilla ó á sus arrabales, hoy os digo que soy necesario al país, que somos todos necesarios á la obra de Setiembre. Porque habeis de saber, y esto es lo gordo, que peligran las instituciones, la libertad, el progreso, las conquistas revolucionarias, y solo nosotros podemos salvar la nave del Estado. Pero ¿os habeis dormido? Lléveos á todos el demonio, que yo me llevo mi cartera y santas pascuas. (Risas. La mayoría bosteza. Los republicanos estornudan. Los montpensieristas se sueñan las narices y los carlistas sonrien de lástima. Con otro bofetón como este, lo menos que hace Serrano es mandar barrer Madrid á cañonazos. Olé.)

Pero volvamos los ojos hácia el angelical Ulloa, que con su gravedad de lonjista de ultramarinos enseña al Senado sus carrillos y abre un palmo de boca. «Señores, dice, la crisis ha terminado. No hubo motivos para ella. Aquí estamos otra vez los mismos perros con los mismos collares. De modo que no ha pasado nada. *Tó jue gróma*.—*El Sr. Calderon Collantes*: ¿Y eso es grave?—*Ulloa*: Nadie dice que lo sea.—*El Sr. Calderon Collantes*: Es decir que se ha jugado á la crisis, ni mas ni menos que como juegan los chiquillos á la comba?—*Ulloa*: Sr. Calderon Collantes no la enrede V.—*El Sr. Calderon Collantes*: ¡Extraña libertad! No podemos saber lo que ha pasado en la crisis. El gobierno se presenta con un dedo puesto en la boca, diciendo á todos: chiton. ¡Vaya un sistema! Ni en tiempos de Calomarde se ha visto cosa igual.—*Ulloa*: Sr. Calderon Collantes no sea V. lagarto.—*El Sr. Calderon Collantes*: Debo suponer que algunos ministros han hecho abdicacion de principios (chúpate esa) Debo creer que ha triunfado Martos, y que los ministros conservadores están á sus piés.—*Ulloa*: Eso no es cierto: yo no estoy á los piés de nadie, mas que á los de las señoras. Mi posicion es idéntica á la del dia anterior á la crisis.—*El Sr. Calderon Collantes*: Pero ¿ha habido crisis?—*Ulloa*: Dicen que sí, aunque yo no puedo afirmarlo. Conque no me maree V. mas, que ya sabemos que tiene V. mas conchas que un marqués del Duero.—*El Sr. Calderon Collantes*: Buenos zurcidos lleva el gobierno: ya nadie puede dudar de que se le ven las carnes.—*Ulloa*: Señores, son las seis y me espera el cocido. Buenas noches, cuarta.

SESION DEL 28 DE JUNIO. Se pone á discusion la enmienda del Sr. Ardanáz relativa á los presupuestos. Pronuncia su autor un grande y elocuentísimo discurso en que trincha á Figuerola y á Moret, los descuarta y avienta por el aire sus restos. Prueba que Figuerola ha sido una plaga, y que Moret es dig-

no de regir la Hacienda de una casa de locos. Descubre gatuperios y judiadas rentísticas capaces de remover el estómago mejor organizado. Habla de los contratitos de Figuerola, y manifiesta que ha tomado dinero al interés de un 30 por 100. Presenta en un cuadro real y efectivo el déficit de los presupuestos de Moret, y prueba que asciende á 800 millones. En fin, el ilustrado orador, acreditando su vasta competencia, nos enseña las verdades siguientes que, aunque viejas, no son para olvidadas, á saber: Primera, que la Hacienda progresista es un cadáver; Segunda, que han subido escandalosamente en el trienio liberalesco las deudas y las rentas; Tercera, que el Tesoro es la imagen viva del vacío; Cuarta, que el crédito público se parece al de las mujeres desacreditadas; Quinta, que la bancarrota está en puerta; Sexta, que los progresistas no pueden remediar esto; Y sétima, que las disipaciones y despilfarros de la libertad han dejado al país en cueros.

Entre el Sr. Ardanáz y el general Serrano, se empuñó un ligero tiroteo sobre si el segundo habia dicho ó no al primero que Moret no volveria á ser ministro con él. El general Serrano, decia: «Tío, yo no he sido.» Pero el Sr. Ardanáz se las tuvo tiesas, asegurando que así lo habia entendido.

Como la discusion de los presupuestos ha de ofrecer todo género de interesantes peripecias, dejamos para el próximo número la continuacion de estos apuntes, que en lo que hace relacion á la Hacienda, tendrán que terminar con una serie de *puntos negros*.

EL SISTEMA DE LA ARMONIA

Y LA SANA DOCTRINA.

ARTÍCULO IV.

Un sistema que destierra á la religion del Estado, y á la moral de las leyes, no es extraño que aleje á Dios de la familia, del recinto sagrado del hogar.

La ley del matrimonio civil es el acto mas atrevido que ha llevado á cabo la revolucion de Setiembre. En todos los pueblos de la tierra se han considerado las nupcias como un acto religioso. Ningun hombre, ni Mahoma, ni Lutero se atrevieron á crear una nueva institucion, segun el comun sentir del género humano: la union de los sexos en matrimonio es propiedad exclusiva de Dios. Los de la *Commune* de París al fin han instituido una fórmula racionalista á la católica. En vez de decir: segun nuestra santa madre la Iglesia, han dicho: segun nuestra madre la *santa naturaleza*. Reservado estaba á la setembrina autorizar á un alcalde de monterilla para decir: yo os uno en matrimonio en nombre del señor Montero.

Mi corazon se acongoja y mi mano tiembla al escribir estas lineas, y no acierto á concebir la serenidad con que los señores armónicos, defensores de la obra revolucionaria, y por tanto de la ley del matrimonio civil, se atrevieron á proclamarse en la última reunion intérpretes y defensores del catolicismo. Léanse las proposiciones 58, 59 y 60 de la bula dogmática *Autorem fidei*, de Pio VI, y desde la 65 hasta la 94 del *Syllabus*. Compárense con la ley de matrimonio civil, y se verá la oposicion del espíritu y de la letra entre la doctrina católica y la revolucionaria. Pongamos solo algun ejemplo: Proposicion 66. «El sacramento del matrimonio no es mas que un accesorio del contrato, que puede separarse de él.» Ahora bien, al presentarse los españoles ante el alcalde ó la ley civil, les obliga á realizar un verdadero contrato matrimonial, ó solo desea que los consortes den parte á la autoridad civil de que van á contraer matrimonio ante la Iglesia. En este segundo caso está demás la ley. En este caso se llamaria ley, no de matrimonio, sino de registro civil. Pero no. A todas luces no es esa la intencion del legislador. El Estado revolucionario no reconoce otro matrimonio que el contrato realizado segun la ley ante el alcalde. Supone, pues, que se puede hacer un verdadero contrato antes del sacramento, agregándole despues el sacramento como un accesorio al contrato. Si se verifica antes el sacramento, para ley es un accesorio, que solo se perfecciona y toma carácter de acto legal mediante el contrato verificado ante el alcalde. En ambos casos el sacramento es un accesorio al contrato, al decir de la ley. La ley envuelve un error contra la fé, es contraria á la proposicion 66 del *Syllabus*. El

mismo razonamiento puede aplicarse á estas otras proposiciones: 68, segunda parte «esta potestad (de dispensar los impedimentos del matrimonio) pertenece á la autoridad secular;» y la 93: «en virtud de un contrato meramente civil, puede existir entre cristianos un verdadero matrimonio;» y la 74: «las causas matrimoniales y de esponsales pertenecen por su naturaleza al foro civil.» Basta. O la ley del canonista Montero es un insulto al buen sentido y á la dignidad de esta huérfana y desgraciada patria, ó es un sacrilegio y un error contrario á la doctrina, al espíritu y á la práctica de la Iglesia en los diez y ocho siglos que lleva de existencia y legislando sobre el matrimonio. Los que lejos de tener una palabra de reprobacion para esa ley absurda y atentatoria á la santidad del hogar y á la paz de las familias, la aprueban y colocan en el lema de su bandera son participantes de ese sacrilegio, de ese error, de ese insulto á las costumbres patrias.

Cuál deba ser la conducta de los contrayentes españoles mientras dure la tiranía revolucionaria, no me toca á mí señalarla. Solo debo decir aquí que los armónicos ni han comprendido las palabras del ilustre prelado de Cuenca, ni mucho menos pueden autorizarse con su nombre. ¡Ext año catolicismo el de estos señores! ¡Invocan el testimonio del sábio adalid de la infalibilidad pontificia en el Concilio Vaticano en el momento mismo en que declaran no estar conformes con todas sus doctrinas y apreciaciones!

Determinados los puntos capitales de doctrina en que yerran los armónicos, voy á señalar rápidamente otros mas secundarios.

Es para mí una tarea enojosa, y deseo terminarla en este artículo.

La proposición 23, dice: «los soberanos Pontífices y los concilios ecuménicos han traspasado los límites de su poder, y han errado en las definiciones relativas á la fé y á las costumbres.» Los armónicos, al heresiarca Doelinger, impugnador de la última definición del Concilio Vaticano, le han llamado *el campeón de la verdad y de la ciencia contra el error y abuso de la autoridad*. Están comprendidos en la proposición 23.

La proposición 31, dice: «El fuero eclesiástico para las causas temporales de los clérigos, debe ser abolido enteramente aún sin consultar á la Silla Apostólica, ni tener en cuenta sus reclamaciones.»

El art. 91 de la Constitución, dice: «En ellos (los tribunales) no se establecerá mas que un solo fuero para todos los españoles....» La revolución ha derogado el fuero eclesiástico sin consultar al Romano Pontífice.

La proposición 43, dice: «El poder laical tiene derecho de anular los concordatos pactados con la Sede Apostólica relativamente al uso de los derechos que pertenecen á la inmunidad eclesiástica....» Y la 42, añade: «En el caso de un conflicto legal entre las dos potestades, prevalece la civil.»

El señor obispo de Cuenca en su erudito discurso pronunciado ante el Senado, señaló uno por uno los artículos del Concordato infringidos por la revolución. Ni el Senado, ni el gobierno se dignaron atender las justísimas reclamaciones del orador. En este conflicto de las dos potestades, la civil, que infringe y atropella, y la eclesiástica (en cuyo nombre hablaba el prelado), que propone medios de conciliación, los armónicos.... temieron desagradar á la Tertulia y al gobierno de D. Amadeo, y no están conformes con todas las apreciaciones del señor obispo de Cuenca.

La proposición 53, dice: «Deben derogarse las leyes que protejen la existencia de las familias religiosas.... El poder civil.... puede suprimir las comunidades....»

Pues bien, aunque por el art. 17 de la Constitución se autoriza á todo ciudadano para asociarse.... este derecho imprescriptible se refiere sólo á los progresistas. Para los religiosos y asociaciones católicas todavía subsiste en todo su vigor el célebre *memorandum* del regalista Lorenzana, y los no menos célebres decretos del progresista Romero Ortiz.

Por último, la Enciclica habla de los que no tienen empacho en asegurar que, «las constituciones apostólicas en que se condenan las sociedades secretas, bien sea que en ellas se exija ó no el juramento de guardar secreto, y en las que se anatematiza á sus sectarios y fautores, carecen de fuerza en las nacio-

nes donde son toleradas por el gobierno civil.» Si los armónicos tenían ó no conocimiento, y si conociéndola, guardaron esta disposición de la Enciclica, cuando la secta masónica profanó el templo de Atocha en Enero del presente año, eso no me lo pregunten mis leyentes. Doctores tiene la redacción de *La Armonía*, hoy reforzada con bien cortadas plumas, que sabrán responder oportunamente á la cuestión. Yo solo me comprometo á determinar los puntos concretos, en que se apartan de la doctrina de la Iglesia, y no dan muestras de ser sumisos á su autoridad. Y sin contar con otras muchas proposiciones resbaladizas á que se refiere la proposición 22. «La obligación de los escritores católicos (de defender la sana doctrina) se limita á los dogmas de fé definidos por la Iglesia,» aun dentro de lo definido por el oráculo infalible he llenado mi compromiso designando los puntos dogmáticos ó doctrinales en que andan muy extraviados de la verdad.

La prensa religiosa no es una *miserable difamadora*, ni necesita apelar al insulto ó á la diatriba para desconcepcionar á los armónicos. Y si hasta ahora no habia respondido *al reto una y cien veces* repetido por *La Armonía*, era porque no inspirando temores la propaganda armónico-progresero-librecultista, debia atender al honor de los que erraban mas bien por cortedad de entendimiento y fanatismo progresero, que por rebeldía y contumacia de voluntad. Entre todos los sectarios del liberalismo, los socios de la Tertulia son los que mas merecen compasion de parte de la ciencia y del sentido comun. Son simplemente los payasos de la comedia del liberalismo. Lo único en que les cabe alguna responsabilidad es en la manía de mortificar al Papa y al clero, ó su prurito de emancipar ó acusar á las monjas, y en una afición desmedida á la populacheria y á tocar el himno de Riego. En lo demás hay que considerarles como unos niños traviesos y voluntariosos que no conocen la gravedad de sus errores, ni la trascendencia de los daños que ocasionan á la fé, á las costumbres y al orden social. Yo solo siento haberme visto obligado á abrir los ojos en los puntos dogmáticos á los señores armónicos, porque si antes me bastaba exclamar: ¡perdonalos, Señor, que no saben lo que se dicen! ahora tengo que pedir en mis cortas oraciones, que Dios les traiga á verdadero conocimiento. Nada importa que en la última solemnísima reunion acordaran seguir llamándose católicos. Tambien los jansenistas negaban la existencia de la secta, como dice el conde de Maistre. Y sin embargo, añade Balmes, el jansenismo fué una de las sectas mas peligrosas. La armónica no lo es por fortuna, mas por eso no deja de ser una secta. Nada importa que repitan en todos los números que ellos admiten y profesan todo lo que enseña la Iglesia. El heresiarca Celestio, condenado en el Africa, sorprendió la sencillez y bondad del Papa moviéndole á escribir á los africanos una carta reprendiendo su rigor en condenarle. Pero cuando San Agustin advirtió al Pontífice que le exigiera una profesion de fé sobre puntos determinados, sobre los puntos en que erraba el pelagiano Celestio, no esperó á sufrir la prueba, huyó de Roma.

Pues bien, para que los armónicos se sinceren de los cargos que me han obligado á dirigirles, no basta que reciten los artículos de la fé. Suponemos que admiten sus misterios. Pero además del Catecismo, es tambien doctrina de la Iglesia la infalibilidad del Papa, y las proposiciones del *Syllabus* y de la Enciclica. Si se niegan á profesar clara y esplicitamente estos puntos dogmáticos ó doctrinales, sin difamacion ni injuria que nunca se deslizarán de mi pluma, podrá la prensa religiosa seguir creyendo que los armónicos antes que católicos son.... progresistas ó socios de la Tertulia.

BUFONADAS.

Dicen que el cólera-morbo ha aparecido en Londres.

Esta noticia no puede ser de sensacion en España donde existe el cólera desde la revolución.

Solo que entre el cólera-morbo y el cólera progresista hay una diferencia, y es que aquel mata el cuerpo y este el cuerpo y el bolsillo.

El diputado carlista Barrio y Mier no ha querido firmar el mensaje.

Los periódicos progresistas no han podido pasar este trago, ellos que tantos han pasado.

La Iberia quisiera meter la *Partida de la Porra* en la conciencia del Sr. Barrio.

El Imparcial le amenaza con un discurso tabernario de un amigo suyo.

El alboroto es general, uniforme, escandaloso, anárquico, liberal.

Y todo porque no quiere firmar.

Por lo visto los progresistas creen que firmar un mensaje es tan fácil como firmar un pagaré.

* *

Quince ó veinte diputados hay, entre presos, huidos, declarantes y pendientes de procesos.

Por supuesto todos de oposicion.

El mejor día se trasladan las sesiones al Saladero, donde la tribuna de periodistas no dejará de ser numerosa.

* *

El Sr. Rivero (D. Nicolás María), vuelve por fin á ocupar el sillón del Congreso.

Olózaga sale para Paris.

¿Qué opinan ustedes de que Olózaga coja el olivo?

Que está oscuro y huele á queso.

* *

Los progresistas han creado otro casino con el título de la *Paz* para los muchachos.

Esto de la *Paz* será en conmemoracion de la noche de los *faroles*.

Parece que será una sucursal de la calle de Carretas, ó como si digéramos la cámara popular.

Le aconsejamos ponga un farol á la puerta para justificar el título, que diga:

«Casa de socorro»

* *

En un teatro de esta corte han puesto en escena un drama patriótico titulado *Doña Mariana de Pineda*, que dicen fué ejecutada por los absolutistas.

Hasta aqui todo iba bien, pero el caso es que despues de muerta ha sido *ejecutada* en el teatro por los liberales.

¿Cuáles han sido mas crueles?

* *

Entre los diputados presos, los que están pendientes de autorizacion para procesarlos, los que están yendo á declarar y los que andan huyendo de los tribunales, no parece sino que las Cortes de la revolución son un Congreso de criminales.

Jamás se ha visto un escándalo semejante.

¿Y de la *porra*, cuántos hay presos?

* *

La Tertulia progresista en su alta sabiduría se ocupó el jueves del duque de Montpensier.

La vispera de los *escarceos* de la *Partida de la porra* tambien se ocupó de los católicos. Montpensier se fué y la *porra* no ha tenido nada que hacer.

* *

El Circo de Price se ha hecho digno del favor del público por los esfuerzos verdaderamente laudables que hacen los artistas para amenizar y dar variacion á los ejercicios.

Mr. Price no perdona medio por presentar espectáculos nuevos de efecto sorprendente, consiguiendo así llevar al local una numerosa y escogida concurrencia.

Los nuevos clowns han agradado mucho, y la familia Elbini se hace aplaudir calurosamente en sus magníficos trabajos acrobáticos.

De esperar es que el Circo de Price sea este verano el centro donde se reuna la buena sociedad de Madrid.

* *

En la Fuente Castellana se ha establecido una excelente casa de vacas, con restaurant y fonda, donde compiten lo selecto de los géneros con la equidad y el aseo del servicio.

Este establecimiento, montado con la perfeccion y buen gusto de otros de su clase que hemos visto en el extranjero, es digno por todos conceptos de la capital de España, donde hasta ahora no se tiene rival.

MADRID: 1871.—Imprenta á cargo de J. J. de las Heras, Calle de San Gregorio, núm. 5.